
Cuidar el Planeta

Contents

1. Introduction
2. Seeing
 - a. Current world situation: the ecological crisis
 - b. The social dimension: the shout of the poor
 - c. What does the Church say about?
 - d. Key resources
3. Judging
 - a. The light of Holy Scriptures and the Magisterium
 - b. **Laudato si'** in continuity with the Magisterium
 - c. The time of Creation, Mystery and Gift
4. Acting
 - a. What does nature have to do with evangelization?
 - b. Proposals and lines of action: 3 pillars
5. Key actions
 - a. Promote the Letter
 - b. Promote the celebration of the Feast of Creation and Creation Time
 - c. Training courses for Animators of Laudato si'
 - d. Time for "making mess"
 - e. Decalogue for caring the creation
6. Next steps after **Laudato si'**
7. Conclusions
8. Authors and Collaborators of this document

INTRODUCCIÓN

Introduction

This document is born as an answer to the thousands of voices listened during the **Synodal journey** (2022), in which the People of God asked the Church, clearly and repeatedly, to promote the care of the Planet as a creation of God. In the digital Sinodal listening we gathered more than **110.000 answers** to the Synod questions, and around 300.000 suggestions of action by the Church. One of them was precisely this point.

The purpose of this text is to offer concrete support to digital missionaries who, in their evangelization efforts on social media, wish to provide deeper guidance and answers to the questions and concerns of their communities **regarding the care of our common home**. It is not intended to be an academic or exhaustive treatise, but rather a practical, well-founded, and pastoral resource that inspires daily missionary work and helps to clearly communicate the central message: caring for the planet is caring for God's gift and living the faith in a consistent way.

We are at a decisive moment for humanity. Science warns that our decisions or omissions in these years will profoundly mark the present and future of the Earth. As believers, we recognize that the planet is not only our material home, but also the love letter that the Father has written to each of his children. In it, his goodness is manifested, and in it, we are called to read his imprint of love. However, this common home cries out because of the damage we have caused through the irresponsible and abusive use of the goods that God entrusted to us (LS, 2). Therefore, a response is urgently needed, one that, before being translated into policies or techniques, must spring from a **conversion of heart**. All true change begins in the depths of the person.

Caring for creation is a theme that permeates all dimensions of human life: social, economic, cultural, and spiritual. Therefore, it

challenges everyone, regardless of creed, culture, or geography. But for Christians, it has a particular meaning: caring for the earth is also caring for our relationship with God and with others.

16 challenges for the Catholic Church

Results of the Digital Synod

The Church is all of us
Join the change

imision.org

<h3 style="margin: 0;">1.</h3> <p style="margin: 0;">Guidance in a changing and confusing world</p>		<h3 style="margin: 0;">2.</h3> <p style="margin: 0;">Authenticity in Christian behavior</p>	
Christ as the reference	Less judgment, more forgiveness	Love and live according to the example set by Jesus	Respect towards the different ways of following Jesus
Address controversial issues (LGTBI, immigrants...)	Clarity regarding unjustifiable acts (abuse, corruption...)	Serving the poor and those in need	Caring for the planet, treating it as God's creation
Simple, humble, and committed to serving others	Open to listen to and dialogue with society	More places to encounter God	More and better faith education
New profile and role of clergy, laity and women	Seeks out youth and those who have become distanced	Experiential and illuminating masses	Search for God in others and yourself
<h3 style="margin: 0;">3.</h3> <p style="margin: 0;">Exemplary and brave Church and representatives</p>		<h3 style="margin: 0;">4.</h3> <p style="margin: 0;">More ways to reach God</p>	

SOURCE: Analysis of 300.000 change suggestions gathered through social media in the 5 continents



1. VER

VER

1. Situación actual del mundo: la crisis ecológica

La humanidad atraviesa un momento decisivo en su historia con respecto al cuidado de la creación y la vivencia en ella. Tal como nos recuerda el Papa Francisco en **Laudato si'** y **Laudate Deum**, no se trata solo de una cuestión ecológica, sino de una crisis integral, profundamente ética, espiritual, social y cultural. Una crisis que nos afecta a todos. Dentro de esta gran crisis ecológica, emergen tres dimensiones interrelacionadas y especialmente urgentes: la crisis climática, la crisis de la biodiversidad y la crisis de la polución.

1.1 Crisis climática: desequilibrio del planeta

En **Laudato si'**, el Papa Francisco denuncia el calentamiento global como una de las manifestaciones más evidentes de la acción humana irresponsable sobre la Tierra: “El clima es un bien común, de todos y para todos” (**LS**, 23). En **Laudate Deum**, ocho años después, el tono se vuelve aún más urgente: “No podemos dudar de que el impacto del cambio climático perjudicará de modo creciente las vidas y las familias de muchas personas” (**LD**, 2).

La crisis climática altera el equilibrio del mundo. “Cuando hablamos del cambio climático nos referimos a una realidad global —con constantes variaciones locales— que persiste durante varias décadas” (**LD**, 8). Detrás de todo ello hay causas humanas (quema de combustibles fósiles: carbón, petróleo, gas; emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero; agricultura intensiva y deforestación; sobreconsumo energético y modelo de desarrollo tecnocrático, etc). Con todo ello hay consecuencias claras:

- Aumento del nivel del mar y desaparición de zonas costeras
- Acontecimientos climáticos extremos: sequías, huracanes, olas de calor, incendios o DANAS
- Impacto directo en la seguridad alimentaria y acceso al agua

- Migraciones climáticas y aumento de la pobreza

1.2 La crisis de la biodiversidad: el grito silenciado de las criaturas

Laudato si' señala con preocupación la extinción acelerada de especies: "Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales, que ya no podremos conocer, que nuestros hijos no podrán ver" (LS, 33).

Entre las causas principales encontramos la destrucción de hábitats (deforestación, urbanización salvaje); la contaminación de suelos y aguas; la llegada de especies invasoras; la caza, pesca y comercio ilegal de especies o la agricultura industrializada y monocultivos.

Con todo ello hay consecuencias claras:

- Pérdida de funciones ecológicas esenciales (polinización, filtrado de agua, regulación de plagas)
- Colapso de ecosistemas completos
- Inestabilidad en la cadena alimentaria
- Pobreza para (sobre todo) comunidades rurales

Toda criatura tiene un valor en sí misma, no solo instrumental: "No basta pensar en las distintas criaturas solamente como recursos explotables, olvidando que tienen un valor por sí mismas" (LS, 33).

1.3 La crisis de la polución: la tierra como depósito de residuos

La contaminación es una de las formas más visibles de la degradación ambiental: "La exposición a contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos en la salud, especialmente de los más pobres" (LS, 20). Cada año, unos 12 millones de toneladas de plástico ingresan a los océanos.

Laudate Deum vuelve sobre este punto para denunciar la pasividad de las naciones ante sus responsabilidades globales: “El ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos” (LD, 24).

Las causas más evidentes de la crisis de la contaminación son: la producción y consumo excesivo de plásticos y materiales no biodegradables; la falta de gestión adecuada de residuos industriales y domésticos; la contaminación del aire por industrias, transporte y energía fósil y los derrames tóxicos, minería y desechos electrónicos. Con todo ello hay consecuencias claras:

- Afecciones respiratorias, cánceres y enfermedades crónicas
- Degradación del suelo y contaminación de acuíferos
- Plásticos en océanos y cadenas alimentarias
- Injusticia ambiental

La acumulación de basura es también síntoma del corazón humano. “La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería” (LS, 21).

En conclusión:

Las tres crisis —climática, de biodiversidad y de contaminación— no son independientes ni meramente técnicas. Juntas revelan una **ruptura profunda con el Creador, con la creación y con el prójimo**. Nos enfrentamos a una emergencia ética y espiritual que interpela a cada persona, comunidad e institución. Estamos conectados. No solo es cuestión de reformas políticas, sino un esfuerzo de todos, una conversión ecológica, o sea, un nuevo modo de relacionarnos con la naturaleza y con los demás. Por tanto, debemos (entre otros): detener la deforestación, cambiar nuestro modo de producción y consumo, producir electricidad sin combustibles fósiles, tratar al agua como un recurso escaso, buscando siempre el bien común.

2. Dimensión social: el clamor de los pobres

Tanto **Laudato si'** como **Laudate Deum** subrayan que la crisis ecológica no puede separarse de la crisis social. Hay íntima relación

entre los pobres y la fragilidad del planeta: “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental” (LS, 139).

Esta visión integral exige una **ecología integral**, donde se reconozca que la degradación de la naturaleza afecta más profundamente a los sectores más vulnerables.

2.1 Los pobres, víctimas de la injusticia ambiental

Los más pobres son los que menos contaminan y, sin embargo, son los más afectados por los efectos del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. “Entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que ‘gime y sufre dolores de parto’ (Rm 8,22 en LS, 2).

Los impactos como la dificultad para acceder al agua potable, los desplazamientos migratorios, las enfermedades por la contaminación o muchos otros, afectan de manera desproporcionado a los más pobres. “Existe una verdadera ‘deuda ecológica’ especialmente entre el Norte y el Sur” (LS, 51).

En **Laudate Deum**, esta crítica se vuelve más directa hacia los países ^{intereses} poderosos que bloquean acuerdos climáticos por económicos. Y esto recae sobre todos.

2.2 El grito de los pobres es el grito de la tierra

No se trata solo de salvar especies o ecosistemas, sino de restaurar la dignidad humana y luchar contra un sistema que produce exclusión y destrucción. “El clamor de la tierra y el clamor de los pobres son uno solo” (LS, 49). No podemos esperar más. La conversión ecológica es un llamado a cambiar estilos de vida, políticas económicas y formas de producción que causan injusticia ecológica y social. “No podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones humanas fundamentales” (LS, 119).

3. ¿Qué dice la Ciencia?

A pesar de los que lo niegan o minimizan, hay un consenso científico sobre el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Hay un cambio climático antropogénico: causado principalmente por el uso de combustibles fósiles. Hay una pérdida de biodiversidad: irreversible en muchos casos, con consecuencias en los ecosistemas. Hay una contaminación generalizada: aire, agua, suelo y todo ello afecta especialmente a los pobres.

El planeta tiene sus límites y estamos superándolo por el modelo de desarrollo y el consumo actual. Francisco llama a tomar en serio los informes científicos internacionales, como los del IPCC (Panel

a dejar de desacreditar la ciencia por intereses económicos o ideológicos (LD, 15) Intergubernamental sobre Cambio Climático), y "Lo que está ocurriendo está cargado de consecuencias. Ya no se trata de posibilidades remotas" (LD, 17).

4. Recursos clave:

4.1 "La Carta": " un recurso audiovisual que, toca, despierta y moviliza

"La Carta" (2022) es un documental producido por el Movimiento **Laudato si'**, en colaboración con el Vaticano y YouTube Originals. Está inspirado en la encíclica **Laudato si'** y presenta el testimonio de cinco personas provenientes de contextos muy distintos, pero todos impactados por la crisis ecológica (una pareja científica, una joven activista de la India, un líder indígena del Amazonas, un refugiado climático de Senegal y el Papa Francisco como testigo). "La Carta":"

- Humaniza la crisis climática: pone rostro al sufrimiento
- Une ciencia, fe y acción
- Promueve el diálogo intergeneracional, intercultural e interreligioso
- Motiva a comprometerse desde lo cotidiano
- Nos abre a reconocer nuestra responsabilidad colectiva

Es de acceso gratuito en YouTube y está disponible en varios idiomas¹.

4.2 La voz social: escuchar antes que hablar

En medio del ruido del mundo, hay voces que no suenan en los medios ni en los salones de poder: una madre desplazada por la sequía, un agricultor sin agua por el cambio climático, un joven indígena que ve su bosque arrasado, una niña que respira aire contaminado, una familia que ha perdido todo a causa de inundaciones o incendios, un joven que, dejándolo todo ha de subirse a una "patera" en búsqueda de trabajo, etc. No son estadísticas y números, son personas y también puedes ser tú. La crisis ecológica no afecta a todos, aunque los más pobres son los primeros en sufrir y los últimos en ser escuchados. Es urgente pasar de:

- la indiferencia → la escucha
- números y análisis → la compasión activa
- la pasividad → el compromiso
- consumo acelerado → el consumo ético

Dando voz a los silenciados, ilustrando las historias reales, transformando la situación actual en acción.

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=Rps9bs85BII>

2. JUZGAR

JUZGAR

El cuidado de la creación no es solo una cuestión técnica o ambiental, sino un llamado que interpela a todos los ámbitos de la vida humana. La fe nos ofrece una mirada más profunda: recuerda que la verdadera conversión ecológica comienza en el corazón de las personas y que cuidar de la casa común forma parte esencial de nuestra fe cristiana².

1. Las Sagradas Escrituras y el Magisterio

El capítulo 2 de **Laudato si'** constituye un verdadero compendio de la teología de la creación y ayuda a comprender el enorme significado que tiene este tema para la fe. Inspirado en el mencionado capítulo se puntualizan algunos de los puntos más importantes.

El libro del Génesis narra cómo, al concluir la creación, "Dios vio todo lo que había hecho, y era muy bueno" (Gn 1,31). Cada ser humano es creado por amor, hecho a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26), y por ello posee una dignidad inigualable: "no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas"³ (**LS**, 65). El profeta Jeremías recuerda que Dios nos conocía antes incluso de formarnos en el seno materno (cf. Jr 1,5), "cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario"⁴ (**LS**, 66).

La Escritura enseña que la vida humana se sostiene en tres relaciones esenciales: con Dios, con el prójimo y con la tierra. El pecado rompió esta armonía y convirtió la misión de cuidar la creación en una relación conflictiva (**LS**, 66). Por eso recuerda la Escritura: "La tierra es del Señor" (Sal 24,1); "A él pertenece la tierra y cuanto hay en ella" (Dt 10,14). La tierra nos precede y nos ha sido dada (**LS**, 67). La Biblia

² Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990, 15: AAS 82 (1990), 156.

³ Catecismo de la Iglesia Católica, 357.

⁴ Benedicto XVI, Homilía en el solemne inicio del ministerio petrino (24 abril 2005): AAS 97 (2005), 711.

muestra que todo está conectado (**LS**, 91), y por ello la legislación incluía normas también en favor de los animales: “Si ves caído en el camino el asno o el buey de tu hermano, no te desentenderás de ellos” (Dt 22,4; cf. **LS**, 68).

Los demás seres vivos poseen un valor propio delante de Dios. “Por su simple existencia lo bendicen y le dan gloria” porque el Señor se regocija en sus obras (cf. Sal 104,31). El ser humano, entonces, no es dueño absoluto, sino administrador llamado a respetar la creación con sus leyes internas, porque “por la sabiduría el Señor fundó la tierra” (Pr 3,19). La Iglesia afirma que las criaturas no existen solo para servir al ser humano, sino que tienen un valor en sí mismas. La importancia del ser de las criaturas más allá de su utilidad. El Catecismo recuerda que “las distintas criaturas, queridas en su ser propio, reflejan, cada una a su manera, un rayo de la sabiduría y de la bondad infinitas de Dios. Por esto, el hombre debe respetar la bondad propia de cada criatura para evitar un uso desordenado de las cosas”⁷(**LS**, 69).

1.1 “Basta un hombre justo para que haya esperanza”

Los relatos de Caín y Abel y de Noé muestran que el cuidado de la vida y de la creación está inseparablemente ligado a la justicia y a la fraternidad (**LS**, 70). La historia de Noé recuerda que siempre hay posibilidad de un nuevo comienzo: basta un hombre justo para que haya esperanza (**LS**, 71). El Dios que crea es el mismo que libera y salva: “¡Ay, mi Señor! Tú eres quien hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder y tenso brazo. Nada es extraordinario para ti [...] Y sacaste a tu pueblo Israel de Egipto con señales y prodigios” (Jr 32,17.21; cf. **LS**, 73). La mejor forma de frenar la pretensión humana de dominarlo

⁵ Catecismo de la Iglesia Católica, 2416.

⁶ Conferencia Episcopal Alemana, Zukunft der Schöpfung – Zukunft der Menschheit. Erklärung der Deutschen Bischofskonferenz zu Fragen der

Umwelt und der Energieversorgung (1980), II, 2.

⁷ Catecismo de la Iglesia Católica, 939.

todo es volver a reconocer a Dios como único Creador y Señor (**LS**, 75).

Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una

mutilación⁸. Cuando el corazón está auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad. El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas (cf. **LS**, 92). Todo ensañamiento con cualquier criatura “es contrario a la dignidad humana”⁹. La creación solo puede entenderse como un don

que brota “de la mano abierta del Padre de todos” (**LS**, 76). Cada criatura es objeto de su ternura: “Hasta la vida efímera del ser más insignificante es objeto de su amor” (**LS**, 77). El universo entero camina hacia la plenitud en Dios, ya alcanzada por Cristo resucitado, eje de toda la historia (**LS**, 83). Por eso, aunque el ser humano tiene un lugar privilegiado como imagen de Dios, cada criatura posee un sentido propio en el plan divino. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios (cf. **LS**, 84-85). Dios ha escrito un libro precioso, “cuyas letras son la multitud de criaturas presentes en el universo” . Todas juntas reflejan la riqueza inagotable de Dios (**LS**, 86). De ahí brota la convicción de que todos formamos parte de una familia universal, unidos por lazos invisibles que nos llaman a una comunión humilde y respetuosa (**LS**, 89).

1.2 Jesús y la creación

Jesús mismo enseñó esta mirada. Invitaba a contemplar a Dios como Padre que cuida de todas sus criaturas: “Mirad las aves del cielo, que no siembran ni cosechan, y no tienen graneros. Pero el Padre celestial

⁸ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 215: AAS 105 (2013), 1109.

⁹ Catecismo de la Iglesia Católica, 2418.

¹⁰ Juan Pablo III, *Catequesis* (30 enero 2002), 6: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (1 febrero 2002), p. 12.

las alimenta" (Mt 6,26; cf. **LS**, 96). Jesús vivió en armonía con la creación, lejos de todo desprecio de la materia. Trabajó con sus manos la madera, en contacto cotidiano con la obra de Dios (**LS**, 98). San Pablo añade que "todo fue creado por Él y para Él" (Col 1,16), y que la creación entera "gime con dolores de parto" (Rom 8,22), esperando junto a la humanidad la redención. El mundo no es simple escenario de nuestra vida, sino parte del designio divino que culmina en Cristo.

La naturaleza es también lugar de la presencia de Dios: En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con

él¹¹ (**LS**, 88). Reconocerlo no significa divinizar la tierra ni restar dignidad al ser humano (**LS**, 90), sino redescubrir que la comunión con la creación forma parte de la espiritualidad cristiana. Además, la crisis ecológica golpea con mayor fuerza a los pobres, por lo que toda propuesta ecológica debe integrar la justicia social y el respeto por los más vulnerables (**LS**, 93). Se cae en reduccionismos cuando las propuestas de conservación de la creación no contemplan la justicia social y la paz.¹²

2. *Laudato si'* en continuidad con el Magisterio de la Iglesia

El cuidado de la creación no es una novedad en la Iglesia: está presente desde la Biblia, que presenta la tierra como don de Dios confiado a la humanidad (Gn 2,15), canta al Creador en los Salmos (cf. Sal 104) y muestra en Cristo al que reconcilia todas las cosas (Col 1,16-20). Los Padres de la Iglesia y santos como san Francisco de Asís prolongaron esta tradición, viendo en la naturaleza un signo de la bondad divina y una llamada a la fraternidad universal.

En la época contemporánea, el magisterio ha ido explicitando cada vez más esta conciencia. **Gaudium et Spes** (1965) recordó la

¹¹ Cf. Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil, A Igreja e a questão ecológica (1992), 53-54.

¹² Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, Carta pastoral Sobre la relación del hombre con la naturaleza (21 enero 1987).

responsabilidad en el uso de los bienes creados; Pablo VI habló de la "cuestión ecológica" (**Octogesima Adveniens**, 1971); san Juan Pablo II señaló que "la degradación ambiental amenaza la paz" y habló de una "ecología humana" (**Centesimus Annus**, 1991); y Benedicto XVI destacó que la creación expresa un "diseño de amor y de verdad" (**Caritas in Veritate**, 2009).

El Papa Francisco dio un paso decisivo con **Laudato si'** (2015), la primera encíclica dedicada íntegramente a la ecología. En ella desarrolla la **ecología integral**, uniendo ambiente, justicia social, economía y espiritualidad. Lo novedoso no es el tema en sí, ya presente en la tradición, sino la centralidad y urgencia con que lo propone. Documentos posteriores como **Querida Amazonia** (2020), **Fratelli Tutti** (2020) y **Laudate Deum** (2023) han profundizado aún más en este camino.

3. El Tiempo de la Creación, Misterio y Don

El **Tiempo de la Creación** es un período especial de oración y acción por la casa común que se celebra cada año del **1 de septiembre al 4 de octubre**, en comunión con Iglesias cristianas de todo el mundo. Su origen está en 1989, cuando el patriarca ortodoxo Dimitrios I instituyó el 1 de septiembre como jornada de oración por la creación. La Iglesia católica se unió oficialmente en 2015, tras **Laudato si'**, cuando Francisco estableció la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, que luego se amplió hasta la fiesta de san Francisco de Asís, patrono de la ecología.

Este tiempo tiene un marcado carácter **ecuménico** y combina oración, liturgia, reflexión, campañas y acciones comunitarias. La espiritualidad que lo anima se fundamenta en dos verdades: la creación es **misterio** y es **don**. Misterio, porque en ella se revela la presencia amorosa de Dios y su sabiduría creadora: "Todo fue creado en Cristo y para Cristo" (Col 1,16). Don, porque lo que existe no nos pertenece como propiedad absoluta, sino que es un regalo confiado a la humanidad para cultivarlo y custodiarlo (Gn 2,15).

Como recuerda el Papa Francisco: “El mundo es un don que viene de la mano abierta del Padre de todos” (**LS 76**). Por eso, el Tiempo de la Creación nos invita a alabar a Dios por la obra de sus manos, a vivir una relación agradecida con la tierra y a comprometernos con su cuidado, no desde el dominio, sino desde la responsabilidad compartida.

3. ACTUAR

ACTUAR

1. ¿Qué tiene que ver la naturaleza con la evangelización?

Evangelizar no es solo hablar de Dios, sino vivirlo con toda la vida. Ya la espiritualidad franciscana nos recuerda: “evangeliza todo el tiempo y si es necesario usa las palabras”. Es decir, anunciemos con nuestros actos, decisiones, opciones de consumo la Buena Noticia para toda la creación: “Proclamad el Evangelio a toda criatura” (Mc 16,15).

Esto implica que la creación entera es parte del plan redentor de Dios. El mundo natural no es solo el “escenario” de la historia humana, sino parte de la historia de salvación.

El cuidado de la naturaleza es una forma concreta de vivir el mandamiento del amor: “El amor fraterno solo puede ser auténtico si también se compromete a cuidar la casa común” (LS, 91).

La belleza de la creación es una forma de revelación. Muchas personas se encuentran con Dios a través del contacto con la naturaleza. “La contemplación de la creación nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios quiere transmitirnos” (LS, 85).

Evangelizar hoy pues, significa dar a conocer a Cristo no solo con palabras, sino también con acciones concretas de cuidado, respeto y responsabilidad hacia la creación. Proclamar el Reino de Dios es, al mismo tiempo, proclamar la posibilidad de una reconciliación profunda entre Dios, la humanidad y la tierra.

2. Propuestas y líneas de acción: 3 pilares

2.1 Conversión ecológica

La conversión ecológica es un llamado a transformar la relación con Dios, con los demás y con la creación. El Papa Francisco insistió en

que no se trataba solo de adoptar prácticas sostenibles, sino de un cambio de corazón y de conciencia, que reconozca la fragilidad del planeta y la dignidad de los más pobres. Esta conversión es espiritual y ética: implica vivir con gratitud, humildad y respeto hacia la vida en todas sus formas. La educación y la espiritualidad son medios esenciales para cultivar esta conciencia y motivar un compromiso concreto con la protección de la creación (LS, 217; LD 73).

2.2 Estilos de vida

Los estilos de vida representan la aplicación práctica de la conversión ecológica en el día a día. Hay una necesidad de reducir el consumo excesivo, de favorecer energías limpias, promover la movilidad sostenible y optar por hábitos de alimentación y producción responsables. Cambiar los estilos de vida no es solo una cuestión individual, sino un acto de solidaridad con las generaciones presentes y futuras, que refleja la coherencia entre fe y práctica cotidiana.

Adoptar modos de vida sostenibles es también una forma de evangelización, mostrando el amor a Dios mediante el cuidado de su creación (LS, 211-212; LD, 45). En medio de la crisis, la Tierra nos invita a despertar; a cuidarla, aprender de ella y vivir en armonía, para que la vida no solo continúe, sino florezca en su plenitud.

2.3 Incidencia pública

La incidencia pública implica trasladar la conciencia ecológica y los valores cristianos al ámbito social y político. El Papa Francisco siempre nos ha animado a participar en decisiones colectivas, a influir en políticas ambientales y apoyar leyes que protejan los recursos naturales y los derechos de los pobres. Esta acción no solo busca soluciones técnicas, sino que es un testimonio de la fe que promueve justicia, solidaridad y bien común, recordando que la protección de la creación es responsabilidad de todos (LS, 180-181; LD, 24).

2.4 Conclusiones

Estos pilares están profundamente relacionados con las 3 dimensiones propuestas por el Papa Francisco en *Laudato si'*.

“Las tres dimensiones e invitaciones de este paso “Actuar” son las que orientan el trabajo del Movimiento Laudato Si’, y son ilustradas en el gráfico a continuación”¹³.



Figura 1. Las tres dimensiones del llamado a la acción de Laudato si.’

¹³ Insua, Tomás, “Laudato Si’: El cuidado de la casa común, una conversión necesaria a la ecología humana”, Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 2018).

4. ACCIONES CLAVE

Acciones clave

1. Promover la Carta

El documental inspirado en **Laudato si'**, es una acción concreta para sensibilizar a comunidades y personas sobre la crisis ecológica y su dimensión social. Al mostrar testimonios de quienes sufren directamente los impactos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, "La Carta" humaniza la crisis y motiva a actuar con solidaridad y responsabilidad¹⁴.

2. Promover la Fiesta de la Creación y el tiempo de la Creación

Celebrar la creación es un acto de fe que conecta espiritualidad y cuidado del planeta. Esta celebración, invitada inicialmente por las iglesias ortodoxas y conmemorada el 1 de septiembre, ha tomado fuerza en las últimas tres décadas y, desde 2015, se ha convertido en un referente concreto para la Iglesia católica. La Fiesta de la Creación nos recuerda que toda la naturaleza es un don y un misterio que debemos custodiar, y nos ofrece un espacio litúrgico y comunitario para celebrar, reflexionar y comprometerse con la ecología integral¹⁵.

3. Cursos formadores para animadores de Laudato sí

Existe un curso accesible a todos para capacitar a líderes y animadores a modo de concientizar y multiplicar el impacto social, pastoral y educativo. El curso para animadores de **Laudato si'** consiste

¹⁴ El documental puede verse gratuitamente en: <http://www.TheLetterFilm.org/es>
Tráiler oficial: <http://youtu.be/l3EBHebH17Y>

¹⁵ Para más información sobre la fiesta de la creación se puede visitar la siguiente página: <https://www.feastofcreation.com/es>

en 4 o 5 encuentros de 90 minutos durante un mes, combinando formación teórica y práctica¹⁶.

4. La hora de "hacer lío"

Después de descubrir esta urgencia proclamada por la justicia es hora de poner en práctica con nuestra vida los pasos propuestos en el cuidado del planeta como creación de Dios. "La urgencia de actuar es gigantesca dada la sombría evidencia científica y la naturaleza injusta de la crisis ecológica"¹⁷.

¹⁶ Disponible en: <http://www.AnimadoresLaudatoSi.org>

¹⁷ Insua, Tomás, "Laudato Si': El cuidado de la casa común, una conversión necesaria a la ecología humana", Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 2018).

DECÁLOGO DEL CUIDADO DE LA CREACIÓN

“El cuidado de la creación nace del amor. Estos diez compromisos quieren ayudarnos a vivir la fe con coherencia y esperanza, cuidando el don que Dios nos confía: nuestra casa común.”

- 1) Ama la creación como don de Dios y cuida de ella como lugar sagrado**
La Tierra no es propiedad, es regalo de Dios que debemos agradecer
- 2) Escucha el clamor de la tierra y de los pobres**
Ambos gritan con una sola voz... ¡y no podemos callar! Su clamor nos llama a la conversión y a la justicia.
- 3) Conviértete ecológicamente**
El cambio empieza en tu corazón, no solo en una política.
- 4) Reduce consumo, reutiliza y reza**
Tus decisiones diarias también pueden convertirse en oración y gestos de amor.
- 5) No contamines con tu estilo de consumo**
Cada elección refleja tu modo de creer. Vive con sobriedad y respeto.
- 6) Defiende y cuida de los más vulnerables**
La injusticia ecológica es también injusticia social.
- 7) Vive con gratitud y responsabilidad**
La creación es misterio y don: no la maltrates.

8) Evangeliza con tu estilo de vida

Tus gestos hablan más fuerte que tus palabras: que tu ejemplo anuncie el Evangelio.

9) Suma tu voz a la acción colectiva

La conversión ecológica es comunitaria: suma tu voz, tu oración y tus manos.

10) Contempla y celebra la belleza de la vida

La alabanza a Dios empieza por admirar su obra.

5. Pasos después de Laudato Si'

Pasos después de *Laudato si'*

La encíclica ***Laudato si'*** no fue un punto de llegada, sino el inicio de un camino que la Iglesia ha ido profundizando con gestos, documentos y acciones concretas. Desde entonces, los pontífices han continuado impulsando la conciencia y la práctica del cuidado de la casa común.

Papa Francisco

- **2015 – *Laudato si'***
Primer documento pontificio dedicado íntegramente a la ecología. Presenta la **ecología integral**, que une ambiente, justicia social, economía y espiritualidad.
- **2015 – Institucionalización del Tiempo de la Creación**
Reconoce oficialmente el **1 de septiembre** como Jornada Mundial de Oración por la Creación, integrándolo en un período que culmina con la fiesta de san Francisco de Asís (4 de octubre).
- **2019 – Sínodo para la Amazonía**
Pone en el centro la defensa de la biodiversidad y de los pueblos originarios.
- **2020 – *Querida Amazonia***
Expone un "sueño ecológico" que defiende la Amazonía como patrimonio de toda la humanidad.
- **2020 – *Fratelli Tutti***
Vincula la fraternidad universal con la responsabilidad de cuidar la tierra.
- **2023 – *Laudate Deum***
Complementa ***Laudato si'*** con un tono más urgente frente a la crisis climática y el fracaso de los acuerdos internacionales, exigiendo acción política global.

Papa León XIV

- **2025 – Misa por el cuidado de la creación**
Aprueba en el Misal Romano una nueva **Misa votiva** dedicada al cuidado de la creación. Primera celebración en Castel Gandolfo, con llamado a la conversión ecológica.
- **2025 – Mensaje “Semillas de paz y esperanza”**
Para el Día Mundial de Oración por la Creación: denuncia la explotación de la naturaleza y llama a regenerar la esperanza.
- **2025 – Carta a los scouts de Francia**
Subraya la urgencia de una educación ecológica integral frente a la pérdida de biodiversidad, desigualdad, agua y energía.
- **2025 – Centro de Ecología Integral “Borgo Laudato si’ ”**
Inaugura en Castel Gandolfo un espacio de formación, espiritualidad y sostenibilidad como **laboratorio vivo de ecología integral**.
- **2025 – Videomensaje a universidades católicas**
En el 10º aniversario de **Laudato si’**, anima a preparar propuestas concretas de acción en camino hacia la COP30.

1. CONCLUSIONES

2.

3. Mapa de mensajes e infografía general

Lista preliminar de mensajes sugeridos a comunicar por los influencers, para transmitir conocimientos, principios y valores con comportamientos concretos que luego desarrollarían explicando en detalle, en interacción con sus seguidores.

Infografía general (preliminar)

Conclusiones

Cuidar el planeta no es una opción secundaria en la vida cristiana, sino una expresión concreta de nuestra fe. La creación entera es un don de Dios que manifiesta su amor y sabiduría, y cuya custodia nos ha sido confiada desde el principio. Hoy, frente a una crisis ecológica global que afecta al clima, la biodiversidad y la salud del planeta, somos llamados a una conversión profunda del corazón, que renueve nuestras relaciones con Dios, con los demás y con la tierra misma. Esta transformación comienza en lo íntimo, pero se expresa en decisiones cotidianas, estilos de vida y compromisos concretos.

La fe nos ayuda a mirar la realidad con esperanza, pero también con responsabilidad. No se trata solo de conservar paisajes o especies, sino de sanar una relación herida y restablecer la justicia social que brota del Evangelio. Los más pobres son quienes más sufren las consecuencias de esta crisis y, por tanto, la respuesta cristiana no puede ser parcial ni indiferente. Una auténtica ecología integral, como propone el Papa Francisco, une el cuidado de la casa común con la defensa de la dignidad humana, promoviendo un mundo más justo, fraterno y solidario. La Iglesia está llamada a ser signo y fermento de este cambio.

Evangelizar hoy implica anunciar a Cristo también en nuestra forma de habitar el mundo, de consumir, de producir, de organizarnos como comunidad. Desde la oración, la educación, la participación ciudadana y la incidencia pública, podemos sembrar semillas de conversión ecológica. La creación espera, gime, pero también canta: si la cuidamos, florecerá. Que cada gesto nuestro sea una respuesta de amor al Creador y un testimonio de esperanza para las generaciones futuras.

Autores de este documento

P. Alejandro Beltrán, Comunidad Misionera de Cristo Pastor

Hna. Clara Medina, Comunidad de Salesianas Misioneras

En colaboración con:

Tomás Insua.

Cofundador y Director Ejecutivo del Movimiento ***Laudato si'***. Ha dedicado su misión a impulsar a nivel global la conversión ecológica y la ecología integral, promoviendo redes de animadores, comunidades y líderes que trabajan en la defensa de la creación y de los más vulnerables.

Menchu Benavides Guijarro.

Comprometida con la espiritualidad ecológica y la animación comunitaria, trabaja en iniciativas locales de sensibilización y acción frente a la crisis climática, uniendo fe y cuidado de la casa común. Es animadora del Movimiento ***Laudato si'*** en Preston (Reino Unido).

